

Fecha	Autores	Nombres
1831	Rochambeau	S. Domingue
1882	Beaubrun Ardouin	Ile d' Haïti
1835	D' Orbigny	Haïti & Saint-Domingue
1842	V. Schaelcher	Haïti
1846	Lemonnier-Delafosse	Saint-Domingue
1847	A. Dessales	Saint-Domingue
"	Tussac	St-Domingue
1848	L. A. Nozard	St-Domingue
?	Ternburg	Santo Domingo
?	Campe	Haïti-Petite Espagne-HISPANIOLA

5 Hispaniola; 1 Española; 1 Petite Espagne; 9 Haïti; 26 Santo Domingo sobre 42 apelativos.

Se puede todavía controlar los siguientes:

1812 Lapie-Malte Brun, 1816 Moreau de Jonnés, 1825 Peyreleau, Hakeville, 1827 Ph. Vandernaglen, 1829 Mc-Culloch, 1830 H. Brué, 1834 L. Vivien, 1837 Compans, 1842 de la Sagra.

NECROLOGIA ILUSTRE

Distinguidos Dominicanos Fenecidos en 1934.

II

ANGEL M. SOLER

1872 — 1934

Angel M. Soler, hijo legítimo de Etanislao Soler i Pilar Andújar, nació en la ciudad del Ozama el 2 de octubre de 1872; i falleció en Gascue, barrio de la misma urbe capitalina, el 28 de junio de 1934. Su padre, pintor escenógrafo, vino de España en una compañía de zarzuelas; i su madre, dominicana, era también de origen hispano. En la sangre del hijo latía el ritmo de la raza. Luego vibraría en el gesto i en la palabra del orador forense i del profesor universitario.

Aún era un niño cuando quedó huérfano de padre. Pero desde la edad infantil mostró su amor a la escuela. Fue escolar normalista i, antes de graduarse de maestro, manifestó su aptitud para el ejercicio del magisterio. Su vocación era evidente. Lo fue tanto como la de Agustín Fernández, Félix E. Mejía, Jesús M. Peña, Luis A. Weber, Aristides Fiallo, Andrés Julio Aybar, Lucas Regus i otros discípulos de Hostos.

Tenía 23 años cuando recibió la investidura de Licenciado en Derecho. Ejerció desde entonces la abogacía ante los tribunales. Mas tarde, como juez, presidió la Suprema Corte de Justicia. En 1905, por iniciativa de su padrino de tesis que había renunciado

la dotación de sus cátedras, entró al Instituto como catedrático en la Facultad de Derecho. Tenía entonces 32 años. Octuvo el doctorado, en 1914, cuando se restableció la Universidad de Santo Domingo. Por más de cinco lustros ejerció e ilustró su cátedra de derecho penal. Nadie lo superó, como penalista, ni en la cátedra ni en el foro. Era su elemento.

Sirvió, en dos ocasiones, sendas Secretarías de Estado. Pero su vida profesional i su vida hogareña — que lo absorbían por entero — fueron incompatibles con las orientaciones i las actividades de la política militante. Dijérase que, solo *per accidens*, estuvo en su ardidó campo de triunfos i derrotas.....

FED. VELASQUEZ Y HERNANDEZ.

1867 — 1934

Federico Velásquez nació en Guazumal, zona campestre de Tamboril, hoy Peña, el 2 de marzo del 1867. Tenía 67 años cuando murió en San Juan de Puerto Rico el día de Santa Ana o sea el 26 de julio de 1934. Era hijo legítimo de Jacinto Velásquez Lajárriga i de Edúviges Hernández López.

Fue normalista. Figuró en el segundo grupo de escolares investidos, como maestros, en la Escuela Normal de Santo Domingo ba-

jo la dirección de Eugenio M. de Hostos. En la última década del pasado siglo dejó constancia de su vocación para el magisterio en la prensa i en las aulas. La política lo sedujo, luego, i entró a su estadio con paso firme. Permaneció treinta años entre sus redes. Su orientación fue hacia el centralismo. Sólo actuó en la función ejecutiva. "Orden i honradéz" fue el lema efímero del partido. El suyo, más duradero, pudo ser "Orden i disciplina". En ambos era rígido. Eso lo mantuvo como líder de una minoría. Por eso, acaso, en la figura geométrica de la política militante, sólo fue un ángulo complementario. Así, como Secretario de Fomento, en la segunda presidencia de Juan Isidro Jiménez. Así como Vice-Presidente, en el prolongado período de Horacio Vásquez. En ambos momentos históricos se extremó la lucha de los intereses creados, en hora infausta, i ese ángulo se desintegró en el fracaso.

Velásquez fue un gran trabajador como funcionario público. Atestígualo su tesonera labor, como Secretario de Hacienda, en el sexenio presidencial de Ramón Cáceres.

Cometió un error de bulto, sin embargo, en relación con la riqueza pública: confió a la Aritmética la solución de un problema social propio de la Economía.

ANDRÉS J. MONTOLÍO

1867 — 1934

Andrés Julio Montolío nació i murió en la ciudad trinitaria. Su nacimiento ocurrió el 28 de septiembre de 1867 i su muerte el 6 de octubre de 1934. Fue coetáneo de Fed- Velásquez desde la cuna hasta el sepulcro. Andrés Julio era hijo legítimo de Mariano Montolío i Ana Moscoso.

Niño aún vistió la sotana i fue seminarista. Manuel Arturo Machado fue su discípulo i su amigo fraterno. Altar i púlpito los esperaban como heraldos del cristianismo. Pero ambos, ya bachilleres, ahorraron los hábitos; i, luego, hicieron juntos el estudio de las asignaturas jurídicas i sociales; juntos se examinaron, en el lustro final del siglo, i recibieron la investidura de Licenciado en Derecho. Antes habían hecho estudios históricos i literarios. Machado se adscribió al magisterio i Montolío al periodismo. Escribieron sendos opúsculos en relación con el diferendo fronterizo; actuaron en el foro; ocuparon un sitial en el tribunal supremo; i fueron, por turno Secretario de Estado.

En sus años postreros — en vísperas de la ocupación manumilitari — sin alejarse el uno del otro, Machado ocupó una cátedra como profesor universitario i obtuvo el

doctorado; mientras Montolío reanudaba sus faenas, como notario, en la Notaría que fue de su padre i de su abuelo.

Montolío sobrevivió a Machado en un lapso de doce años. Ese lapso, con la salud en quiebra, fue un legado de añoranzas i tristezas para el superviviente de una amistad fraternal como acaso no exista igual en la generación que subsiguió a la suya.

BIENVENIDO SALVADOR NOUËL

1874 — 1934

Nació en la capital, el 23 de diciembre de 1874, i murió en su hogar campestre, en el Soto de la Vega Real, el 4 de noviembre de 1934, día onomástico de su genitor ilustre. Fué el último hijo — el Benjamín — en la prole legítima del Lic. Carlos Nouel i Antonia Bobadilla.

Desde joven hizo vida campesina. Ese ambiente lo inclinó al cultivo, alternado, de la tierra promisoro i de la nemorosa literatura. Gustó de la égloga i fue poeta. Fue poeta lírico. Algunos poemas suyos fueron laureados en concursos i juegos florales. Dejó al morir, inéditos, un ensayo biográfico sobre el distinguido dominicano que fue don Tomás Bobadilla — su abuelo materno — i una colección de sus mejores versos.

Su último canto fue elegíaco. Se lo inspiró — mientras un cáncer lo ataba al lecho del dolor i de la angustia — la muerte alevosa que la perfidia le dió a uno de sus hijos. Justicia pido a Dios, su elegía religiosa i emotiva, es su mejor poema. Es el último canto del cisne.....

JOAQUÍN GÓMEZ MOYA

1848 — 1934

Cristóbal Joaquín Gómez nació en la Ciudad de la Vega Real el 3 de agosto del año 1848. Era el primogénito de un hogar distinguido: hijo legítimo del Lic. Manuel Joaq. Gómez, capitaleño, i María del Carmen Moya i Portes, vegana. Sus cuatro abuelos tuvieron su casa solariega en Santiago de los Caballeros. Estuvo en la Capital, adolescente, al cuidado de sus tías. Ahí fue discípulo del conocido poeta i periodista Nicolás Ureña de Mendoza.

Era un joven de "mens sana in corpore sano" — cumplidos sus 15 años — cuando súbita dolencia le quitó la vista. El Dr. Ramón E. Betances, el célebre Antillano, hizo un examen clínico i el pronóstico fue negativo. Estaba destinado a vivir en las tinieblas. Eso fue en Santo Domingo, a fines de 1867, sitiada i presa del cólera. Aquí

vió, con los ojos del alma, el éxodo de los fieles al gobierno vencido. Entre los exilados iba el Pbro. Dionisio de Moya, su tío materno, en una de las naves que zarparon de la ría del Ozama el 31 de enero de 1868.

Ciego fundó su hogar, cuando tenía 22 años, con su elegida esposa Ana Dolores Esquea, i su prole fue de 15 hijos. Sólo uno ha fenecido. Ciego se ocupó en distintas faenas industriales i en negocios de compra venta. Ciego fue un munícipe i ciudadano al servicio de la ciudad, de la provincia i de la patria; i un edil de útiles iniciativas en el Ayuntamiento de la Vega. El mercado público da de ello testimonio. Ciego — atento a lecturas alternadas — adquirió no pocos conocimientos en ciencias físicas i naturales i tuvo farmacia i fábrica de hielo i

aserradero. Ciego edificó casas i él mismo dirigía la fábrica o inspeccionaba la obra. Era, además, un filántropo. Sus ojos no veían lo que solía dar su pródiga mano; i construyó a sus expensas el asilo de niños pobres i ancianas desvalidas, "San Joaquín i Santa Ana", con su nombre i el de su esposa. Con ese edificio hizo una dádiva a una institución benéfica i religiosa.

Tenía 62 años de casado cuando, el 11 de octubre de 1932, cerró piadosamente los ojos a la amada compañera fenecida. Dos años i dos meses más tarde, el 11 de diciembre de 1934, a su turno, el ilustre ciego se rendía al reclamo de la muerte. Hacía 68 años que había vivido en tinieblas iluminadas por su espíritu i tenía 86 al extinguirse la luz de su vida heroica.

EPISTOLARIO ACADEMICO

Legación
de la
República Dominicana
en
Alemania.

Hamburgo 1, Enero 15 de 1935.
Ferdinandstrasse 20

Muy distinguido y respetable Maestro:

Por la presente me permito enviarle un impreso especial de un artículo publicado, en el tomo XXV del Archivo de la Historia de Cultura, por el Doctor Gerhard Jacob, de Leipzig, artículo en el que comenta en las páginas 245 a 247 una docena de publicaciones dominicanas que puse a su disposición para este fin.

Entre las obras favorablemente comentadas Vd. encontrará su magnífica y valiosa Revista "Clío". Es así que esta importantísima publicación, muy apropiada para hacer conocer la gloriosa historia de nuestra República y sus grandes progresos, entra a formar parte del círculo científico alemán.

Según mi modo de ver, no basta que el Representante Dominicano hable y escriba sobre la intelectualidad del país que representa, sino que es indispensable que un docto alemán se interese y haga saber como hombre imparcial las riquezas propias del país de que habla. Esta es la razón porque me permití suplicar al reputado Doctor Jacob que redactara un artículo sobre algunas publicaciones dominicanas, para que

despertara entre los círculos científicos alemanes un interés bien merecido por la cultura de nuestra República.

Convencido este señor de la importancia de la publicación que Vd. tan acertadamente dirige me ha expresado el deseo de continuar instruyéndose sobre la historia de nuestro país, y para ello le agradecería infinitamente que le remitiera con regularidad a su dirección: Doctor Gerhard Jacob, Leipzig-Leutzsch, Bienitzstrasse 6, los números de la "Clío" a medida que vayan publicándose.

Al mismo tiempo me ha hecho obsequio de algunos ejemplares de su artículo arriba mencionado para que puega yo repartirlos entre las personas interesadas y de los cuales tengo el gusto de mandarle a Vd. uno por correo separado.

Agradeciéndole a Vd. muy de veras el envío de tres ejemplares del número de la "Clío" correspondiente a los meses de septiembre y octubre, al que como de costumbre he dedicado mi mayor atención, me reitero de Vd. honorable Maestro, con mi más alta consideración y respeto.

Dr. Roberto Kück
E. E. y Ministro Plenipotenciario
de la República Dominicana
en Alemania.

Al Ilmo. Señor Maestro
Presidente de la Academia
de la Historia Dominicana
Doctor Don Federico Henríquez y Carvajal,
Santo Domingo, R. D.